



Revue d'anthropologie des connaissances

11-2 | 2017

Repenser la connaissance : les 10 ans de la RAC

Crear la Revista: un gesto antropológico

Rigas Arvanitis

Traductor: Dominique Vinck y Gloria Zarama



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/rac/2020>

ISSN: 1760-5393

Editor

Société d'Anthropologie des Connaissances

Referencia electrónica

Rigas Arvanitis, « Crear la Revista: un gesto antropológico », *Revue d'anthropologie des connaissances* [En línea], 11-2 | 2017, Publicado el 01 junio 2017, consultado el 21 abril 2020. URL : <http://journals.openedition.org/rac/2020>

Este documento fue generado automáticamente el 21 abril 2020.



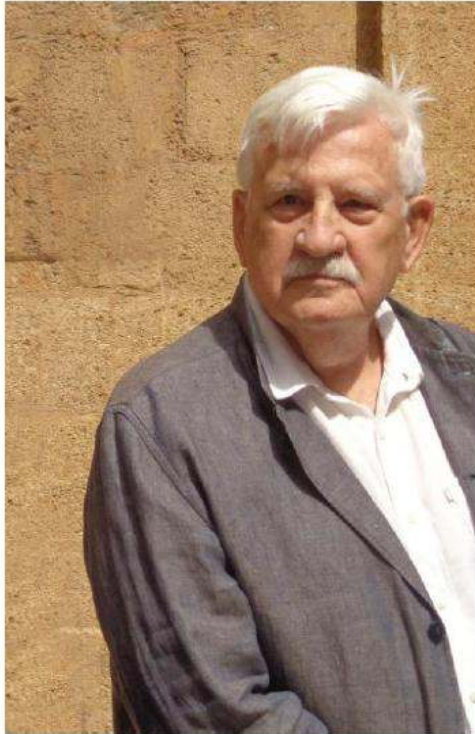
Les contenus de la *Revue d'anthropologie des connaissances* sont mis à disposition selon les termes de la Licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.

Crear la Revista: un gesto antropológico

Rigas Arvanitis

Traducción : Dominique Vinck y Gloria Zarama

- 1 Mientras preparábamos esta edición dedicada a los diez años de la Revista, nos enteramos del fallecimiento de Jean-Pierre Poitou «director de investigación del CNRS, llamado «El Rouzic», pintor, dibujante, humorista y grabador, fundador de la revista *Technologie Idéologie Pratiques*, de la Sociedad de antropología del conocimiento, de la Asociación Chamal, miembro del Partido comunista francés» como se menciona en el aviso de su fallecimiento.
- 2 Jean-Pierre Poitou era un hombre tranquilo, pero sabía hacer valer las ideas originales y defenderlas vigorosamente. Una de sus ideas fue la de crear una revista de antropología del conocimiento. Fundó y dirigió durante muchos años una revista que tomaba la forma de un volumen anual titulado *Technologie Idéologie Pratiques (TIP)*, cada número trataba de una técnica en particular o, en sus últimos años de producción, temas transversales. El subtítulo que había indicado era *Revue d'anthropologie des connaissances* de la cual somos los herederos no sólo intelectuales, sino también materiales, ya que Jean-Pierre nos dejó el título y una pequeña cantidad de dinero que nos permitió poner en marcha la revista en la forma que tiene hoy.



- 3 La expresión «antropología del conocimiento» era una trampa a la época cuando él hablaba (a finales de los noventa) en nuestro medio (ciencias sociales y estudios de la ciencia, en particular). De hecho, Jean-Pierre defendió la idea de un análisis material del conocimiento, un análisis empírico de las prácticas que se fija en el gesto técnico, los lugares de producción de conocimiento tales como oficinas de diseño y los procesos cognitivos entendidos como una actividad social y no como la actividad de un individuo puramente mental y desconectada de las limitaciones materiales y sociales. Su reflexión, de gran originalidad, se basó en el análisis de las técnicas y habilidades necesarias para hacer que las cosas funcionen.

El verdadero objeto de análisis de las técnicas y su desarrollo no se encuentra ni en el funcionamiento cognitivo de un hombre aislado, visión algo estrecha de la psicología, ni en las herramientas, visión de la tecnología. Sino en la combinación orgánica de cada productor con sus herramientas, en las relaciones de cooperación con otros productores. Relaciones complejas, que requieren, en efecto, tener en cuenta una amplia gama de determinantes. (Poitou, 1999: 2)

- 4 Argumentó fuertemente que era necesario ampliar el análisis del gesto técnico –un concepto querido por Jean-Pierre– al conocimiento científico. Esto significa desarrollar una verdadera antropología del conocimiento, pero estamos en la era de la rigidez científica de las ciencias «duras» que se rebelan ante la idea de ser objeto de estudio, cuando él califica de «relativista» (¡insulto supremo!) cualquier intento de entender la producción de conocimiento que no sea una fe ciega en la verdad científica, sino el análisis empírico de los procesos sociales que producen la ciencia. Hablar de antropología del conocimiento parecía poco adecuado. Por su parte, los psicólogos sociales (incluyendo a Jean-Pierre) se enfrentaron al éxito de la neurociencia, que propone limitar el análisis de los procesos cognitivos sólo a procesos fisicoquímicos intra-craneales en base a un modelo químico. Proponer un análisis de las prácticas técnicas y los dispositivos técnicos –idea que desarrolló temprano de una forma original y basándose en el trabajo de Dagognet, de Janet (quien en 1935 propuso el

concepto de objeto intelectual) o en ergonomía. Jean-Pierre Poitou propuso una gestión del conocimiento para 'dotar al pensamiento de herramientas'.

- 5 En el año 2000 se formuló por primera vez (nos parece) tan claramente esta antropología del conocimiento en el Congreso Latinoamericano de Sociología del trabajo de Buenos Aires. Este servicio se lleva a cabo en un grupo de trabajo sobre la eficiencia técnica en los países en desarrollo que Jean Ruffier había creado y que fue apoyado por una red internacional de investigadores en sociología de las actividades productivas (INIDET). Fue un momento crucial; se ve la voluntad de Jean-Pierre Poitou de hacer frente a una comunidad distinta de su disciplina, motivado por la perspectiva de contacto con los investigadores del sur (en esa época se decía 'en desarrollo') y fuera de los caminos trazados. Jean-Pierre ha sido pionero y constructor. Además al mismo tiempo, estaba interesado en las técnicas de construcción tradicionales que se utilizaban en Marruecos, las cuales describió muy bien y también grabó en un documental y tradujo en un proyecto solidario, participando en la creación de una asociación para reconstruir una casa comunitaria en un pueblo de montaña en el Rif marroquí.
- 6 La versión más completa de sus pensamientos fue objeto de un artículo publicado en nuestra primera edición (2007/1) titulado «Técnicas de gestión del conocimiento para la antropología del conocimiento» que condensa este viaje muy complejo de las prácticas hasta el análisis del conocimiento, en términos muy similares a los que encontramos en la mayoría de las páginas de nuestra revista. Pero leyendo sus escritos, apreciamos la inmensa riqueza de referencias y la variedad y el alcance de sus preguntas.

Esto establece un campo que se puede llamar la antropología del conocimiento. Este campo, a través del estudio de las herramientas y métodos utilizados en la gestión de los bienes y medios intelectuales puestos en marcha en la producción, trata de comprender el funcionamiento mental humano. En otras palabras, se desarrolla una teoría del pensamiento como la gestión del conocimiento a través del estudio de la producción como una actividad cognitiva. (Poitou, 2007 : 12)
- 7 Obviamente, no podemos reducir el trabajo de Jean-Pierre Poitou a los pocos fragmentos que acabamos de mencionar. Cabe recordar, por ejemplo, la historia del diseño asistido por ordenador, la curva de Bezier (entre otros) y los oficinas de diseño. También hay que recordar su trabajo en psicología social, muy próximos de la ergonomía. Tomemos nota de su preocupación permanente hacia el colectivo, la acción colectiva y el compromiso en todos sus trabajos. Recordemos también que su interés por la cognición vino de su atención a los trabajadores y empleados involucrados en la producción. Y él nunca negó su compromiso político, era consustancial a sus opciones científicas.
- 8 En sus caminatas, en función de encuentros científicos, nos habló, a muchos de nosotros, de la idea de detener la producción de la revista *T.I.P.* y de dejar el subtítulo de la revista, diciendo que era necesario pasarla a otras personas porque una revista sólo existe cuando los que la dirigen están también activos en la vida científica. Se reunió a investigadores de diferentes bandos y disciplinas, creando la Sociedad de Antropología del Conocimiento, que heredó la propiedad del título e inició el trabajo editorial. Mirando hacia atrás, sólo podemos felicitarnos por esta elección que ha ayudado a avanzar en la antropología del conocimiento tanto en vías muy fuertemente impregnadas de discusiones que tuvimos juntos, pero también, como era su propio

deseo explorando temas y métodos diferentes de los que conocía y que nadie, entre los fundadores de la RAC, había imaginado en el momento de la fundación.

- 9 Es difícil no hacer un homenaje científico a Jean-Pierre, que era un hombre de cualidades excepcionales de humanidad, inteligencia, compañerismo, y talento. Era un intelectual, pero también un hacedor, tanto psicólogo y «pintor profesional» -ha producido sus obras bajo el nombre de Le Rouzic¹- dos actividades que se combinan con felicidad. Este hombre de muchos talentos nos ayudó mucho animándonos con su sonrisa de complicidad y su humor travieso.
 - 10 Estamos orgullosos de dedicar este número especial a Jean-Pierre Poitou que ha sido, para muchos de nosotros, un amigo cálido y sincero.
-

BIBLIOGRAFÍA

Poitou, J.-P. (1996). Savoir s'y prendre : la gestion collective des connaissances et la mémoire individuelle. *Techniques et culture*. 28 (juillet-décembre), 49-63.

Poitou, J.-P. (1999). Les conditions culturelles techniques de l'efficience. Projet d'application de la méthode d'analyse autonome des activités à l'inventaire du patrimoine technologique. *Actes des Journées de l'efficience*. Lyon : INIDET.

Poitou, J.-P. (2000). *Fondements anthropologiques de la gestion des connaissances*. In Actes de conférence : Congrès latino-américain de sociologie du travail, Buenos Aires (Argentine), 26 p.

NOTAS

1. Algunas de sus obras se pueden ver en: <http://le.rouzic.peintre.free.fr/>